

nuestra propia salud mental ya que nos revela el grado de nuestra energía. El trastorno mental nos arruina la sexualidad, del mismo modo que el sexo sin salida afectiva, sin ningún tipo de cariño conduce a la locura. La autora concluye el ensayo resaltando que el deseo de los hombres es automático y el de las mujeres está siempre en el cerebro. En definitiva, la lujuria es un lujo bastante complicado puesto que está atravesado principalmente de dos cosas, el poder y el dominio. [Miguel Alarcón Castellano]

Pujol Cruells, A. *La gula*. Barcelona: Fragmenta Editorial, 2020.

En respuesta a la propuesta de Fragmenta Editorial, dentro del grupo de siete jóvenes ensayistas catalanes que escriben acerca de los pecados capitales, Adrià Pujol Cruells nos regala este bello y provocador ensayo sobre la gula. El escritor y antropólogo, empleando un lenguaje rico e imaginativo, divide su breve trabajo en cuatro interesantes momentos.

La introducción, además de ubicar al lector en la temática, le permite viajar a la retrohistoria de los pecados capitales para descubrir el origen de su clasificación. Allí, descubre la naturaleza de la gula como el único de todos ellos que es visible “*siempre que se trate de glotonos*” (p. 13) y que, además, “*se puede intuir*”. Pujol muestra con agudeza cómo pasa de su catalogación de pecado a convertirse, ya en s. XXI, en una “*enfermedad hereditaria o de hábitos poco saludables*” (p. 14), “*de ser una ofensa a Dios a ser un pecado social*” (p. 18).

En la primera parte de este ensayo, el autor catalán plantea al lector la reflexión sobre el lugar actual de la gula con un triple interrogante: *¿Pecado, enfermedad o sistema?* Página a página analiza de forma fluida, clara y empleando un imaginario actual cada una de las tres categorías. Pujol pone al descubierto las connotaciones e implicaciones de cada uno de los lugares, mostrando así la evolución de la percepción de la gula y sus implicaciones.

En la segunda parte, siempre de forma resumida, encontramos unas páginas dedicadas al origen del pecado de la gula. La intención del autor es mostrar cómo es leído e interpretado el pecado de la gula desde el punto de vista religioso. El espacio es breve y, quizá, dicha brevedad hace que estas páginas evidencien una comprensión de la antropología cristiana en clave negativa, como, por ejemplo, la relectura de la tradición de Adán y Eva desde la gula que “*...siembra la tierra de males, culpas y penas*” (p. 54), o la interpretación del símbolo de la armadura que Dios da a los creyentes en Ef 6,11, descifrada literalmente, en clave bélica (p. 53).

“Gula y mujer” y “Verborrea y gula” dan título al tercer y cuarto apartado del libro. Afirma Pujol Cruells que “*la gula es un pecado de hombres*” (p. 57), pero “*la maldad, la gula anidan en la mujer no inflándola sino convirtiéndola en una chismosa*” (p. 65). Con estas sentencias el autor evidencia que el modo femenino de vivir el pecado capital que presenta estaría más unido al hablar, llegando a la interesante explicación que “*Si el vientre se puede y se tiene que purgar, el cerebro también*” (p. 70).

El lector encontrará en este ensayo una provocación de ágil lectura y, también, un análisis de la realidad desde el pecado de la gula que no dejará de despertar en él cuestiones sobre su forma de vivir y la de sus contemporáneos. [Ignacio Rojas]